

y 50 años han sido detenidos y trasladados fuera de los Territorios, en lo que constituye una violación más de la IV Convención de Ginebra.

Las imágenes de estos días en Palestina remiten inexorablemente a las de las razias de los nazis contra las poblaciones judías de la Europa ocupada durante la II Guerra Mundial. Y como entonces, el objetivo no es otro que, por medio del terror, forzar al pueblo palestino a la rendición y a un nuevo éxodo: ya más de 150.000 palestinos han abandonado sus hogares desde que se iniciara la segunda Intifada, acosados por la violencia israelí y la extrema miseria que causa su destrucción en Gaza y Cisjordania, muy especialmente en los campamentos de refugiados.

El gobierno de coalición Likud-Laborista que preside Ariel Sharon ha determinado poner punto final a la Intifada palestina iniciada en septiembre de 2000 recurriendo a la fuerza militar. Para ello, tras los atentados del 11 de septiembre y amparándose en la pasividad de la comunidad internacional, Ariel Sharon está aplicando en Palestina la consigna de la Administración Bush de “guerra global contra el terrorismo”. Esta lógica perversa de Israel y EEUU convierte al verdugo en víctima, el derecho a la resistencia internacionalmente reconocido en terrorismo y al pueblo palestino en responsable de la violencia que genera la prolongación de la ocupación militar y el fracaso del proceso de Oslo.

Las organizaciones que participamos en el “Foro Palestina Libre” queremos hacer llegar al pueblo palestino, al que padece diariamente la violencia brutal de la ocupación israelí y al que vive en la diáspora defendiendo generación tras generación su derecho al retomo, nuestro compromiso con su justa lucha y nuestro tributo por su heroísmo.

Reiteramos nuestro pleno compromiso con los derechos nacionales del pueblo palestino y sus aspiraciones. El logro de una paz justa y duradera en Oriente Medio solo podrá alcanzarse a través de la aplicación de la legalidad y el derecho internacionales, que, tal y como contemplan las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (NNUU), exigen a Israel su retirada incondicional de los territorios árabes ocupados en 1967 y garantizan al pueblo palestino su derecho a la autodeterminación y a la creación de un Estado soberano e independiente con capital en Jerusalén. Así mismo, exigimos una solución justa, digna y definitiva del problema de los más de cuatro millones de refugiados palestinos en los términos de las resoluciones de NNUU, que reconocen su derecho al retomo y al pago de indemnizaciones.

La comunidad internacional no puede seguir asistiendo impasible al genocidio del pueblo palestino mientras otorga un trato de favor al Estado de Israel.

Por ello:

1. Instamos a NNUU y al conjunto de la comunidad internacional para que garanticen la protección efectiva de la población palestina de Gaza y Cisjordania frente a la escalada militar israelí y para que actúe de manera inmediata y comprometida para forzar al gobierno de Israel a que cumpla con las exigencias de la legalidad internacional poniendo fin a su ocupación. Al mismo tiempo que exigimos la inmediata liberación de los presos políticos en cárceles de Israel y Palestina.

2. Instamos a la UE para suspenda inmediatamente el Acuerdo Preferencial suscrito con el Estado de Israel, mientras el gobierno de Ariel Sharon no observe el estricto cumplimiento de la cláusula relativa al respeto de los derechos humanos incluida en el mismo. En tal sentido, exigimos al gobierno español que en su calidad de presidente de turno del Consejo Europeo intensifique todas las medidas de protección de los derechos humanos de la población palestina en los Territorios Ocupados y promueva el logro de una solución justa y definitiva del conflicto.

3. Instamos, por último, al gobierno español a que promueva el establecimiento de un Estado palestino independiente, democrático y viable, con las fronteras anteriores a 1967 y que proceda a su reconocimiento inmediato. También le exigimos la paralización total de las relaciones comerciales con Israel, especialmente la exportación de armamento (a este respecto, incidimos en el hecho de que en Zaragoza, a través de la fábrica de armas Instalaza, se fabrica armamento ligero que va a parar a manos de los militares sionistas de Israel).

Finalmente, llamamos a la sociedad civil para que incremente sus iniciativas de apoyo efectivo a la población palestina y se movilice en defensa de sus derechos nacionales. Y le instamos a que desconfíe de las instituciones internacionales, los gobiernos occidentales, los gobiernos árabes y las grandes empresas de comunicación, que en definitiva son las que sustentan el sistema capitalista en el que vivimos, que es el que provoca conflictos como el de Oriente Medio.

Cortar el agua, la luz, el teléfono; impedir el acceso de ayuda humanitaria, el socorrer a los heridos y el enterrar a los muertos; bombardear ambulancias y hospitales,... no son crímenes de guerra. Son CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD.

Alto al genocidio
Solidaridad con el Pueblo Palestino
Por los derechos nacionales del pueblo palestino
Fin de la ocupación israelí
Basta ya de muerte y represión
Por la paz en Oriente Medio